



TOLVANERA
ROBERTO
ZAMARRIPA

robertozamarripa2017@gmail.com



¿Qué hay debajo de la unidad morenista? ¿Un espejismo o una aplanadora?

¿Espejismo o es pejismo?

1. **M**orena designó a sus 9 candidatas a gubernaturas mediante una tensa negociación que antecedió a la difusión de las encuestas. Esencialmente logró la unidad hacia el exterior. Lo que gravita alrededor es para tomarse en cuenta. ¿Un espejismo o una aplanadora?

2. Según las encuestas de Morena, en ningún estado tiene rival.

En Tabasco la intención de voto por Morena, según esas encuestas, es de 73 por ciento contra 6 por ciento de su más cercano rival (PAN); en Chiapas es de 60 por ciento contra 10. En Morelos y Puebla es de 58 por ciento mientras que en la CDMX es de 56 por ciento contra 20 de opositores y en Veracruz es de 56 por ciento contra 13.

En las panistas Yucatán y Guanajuato, según los morenistas, tendrían 44 por ciento de intención de voto contra 21 de la oposición y en Guanajuato 37 por ciento de intención de voto contra 30. En Jalisco, donde gobierna MC, Morena tendría 34 por ciento de preferencias por 11 de MC y 15 de la coalición PAN-PRI.

Si hoy fueran las elecciones, según sus encuestas, Morena ganaría caminando 9 de 9.

3. Los otros datos de las mismas encuestas contrastan y confrontan. En Yucatán a la pregunta de si se considera que el rumbo del estado es correcto, 62 por ciento de encuestados dice que sí en una aprobación que ninguna otra entidad

tiene. Seis de cada 10 aprueban al gobernador panista Mauricio Vila pero la intención de voto por el partido blanquiazul es solo de 16.8 por ciento. Algo extraño.

En el caso de Guanajuato, la entidad con la mayor votación panista histórica, la intención de voto solamente para la marca PAN es de 24.4 por ciento.

Y, por otro lado, en Veracruz al preguntarse sobre el rumbo del gobierno, hay una votación dividida: 44 por ciento dice que es rumbo correcto pero 37 dice que no. Si a eso se le añade la pelea cerrada entre Rocío Nahle y el veterano militante Manuel Huerta, sobre quien Nahle solo tuvo un punto de ventaja en la encuesta, puede advertirse que ese estado tiene en el gobernador Cuitláhuac García al primer promotor del voto opositor.

4. Si no hubiera existido la obligación de género en las candidaturas de gobernador, Morena hubiera postulado a dos expanistas como Ricardo Sheffield y el Joaquín "Huacho" Díaz; a un personaje formado en los gobiernos del PRIAN como Omar García Harfuch, a un personaje con más vida de priista que de morenista como Alejandro Armenta y solo a dos ex funcionarios federales morenistas (Rocío Nahle y Margarita González).

La cuota de género obligó a tener un acuerdo político antes que las encuestas se difundieran.

Visto por sus encuestas, por sus acuerdos, por las precampañas onerosas y no fiscalizadas e incluso

ilegales por hacer proselitismo sin separarse del cargo público, Morena se amalgama como un extraño entre que cohesiona lo más disímulo en función de una oferta de cargo en nombre de un proyecto político.

5. La designación de Brugada es la que más sorprende. García Harfuch barre en la encuesta y lo bajan por un impedimento de pedigrí. ¿Dónde sí se toma en cuenta la carencia de pasado vinculado con el morenismo (*whatever that means*) y dónde es desechado?

Claudia Delgadillo, nominada por "género" en Jalisco, trabajaba con el priista Aristóteles Sandoval en el ayuntamiento de Guadalajara en 2006 cuando Carlos Lomelí (un sospechoso de transas que sigue en Morena) daba dinero para el movimiento obradorista. Fue priista hasta 2018... cuando ganó AMLO, al que detestaba.

Y el papá de Checo acusa que es el Niño Verde el que impone la candidatura jalisciense.

Alejandro Armenta no es Clara Brugada o Manuel Huerta no es Sasil de León. Cuando Brugada o Huerta fundaban Morena, De León y Armenta eran fieles soldados del PRI y de Enrique Peña y furibundos antiamloistas. Hoy todos juntos están contentos. También en la oposición pero mientras Xóchitl Gálvez anda pidiendo disculpas a priistas por sus lapsus, Morena lo disimula con encuestas.

Siempre habrá manera de acomodar los principios. Para eso sirve el margen de error de los sondeos.